

Carta de M^r. off. a un Am^o. sobre la proximidad de la fin del mundo
Amigo: ponderandome V^{mo}. en su carta los prodigiosos efectos del
magnetismo, no puedo menos de advertirle, que aduerto en ellas
unas charlataneria q^l. verdad; pero ahen q^{do} las cosas fueren
exactam^{te}. como V^{mo}. pretende haberlas visto, nada me sorprende
en los tiempos en que citamos; porq^e. no tengo reparo en afirmar, q^l.
nos hallamos muy proximos a la fin del mundo, en cuya epoca han
de suscitarse muchos impostores, que, segun el Evangelio, obraran pro-
digios capaces de Educar a los mismos escogidos, si posible fuere: esto
intimam^{te}. persuadido, q^l. la 2.^a venida del Hijo del hombre se ha de
verificar acia fines, y quizá poco despues de la mitad del siglo pre-
sente. Esta congetura sorprehenderá a V^o, y cari le escandalizara,
porq^e. desde luego me ha de preguntar; si es permitido examinar
un misterio, cuyo conocimiento ha reservado Dios a si solo, y en
que principio me fundo para creer q^l. no está lexos su verificación?
A estas dos preguntas procuraré satisfacer con las siguientes
observaciones, que suplico a V^o, lea con aquella atención propia de
un asunto de tanta importancia. Para responder a la 1.^a es ne-
ciso hacer una distinción, que regularm^{te}. no tienen presente los
hombres, y de aqui nace un error tanto mas perjudicial, quanto
los hace menos solícitos en la observación de los tiempos en que vi-
vimos, y en el conocimiento de las señales, que Dios ha prometido em-
biarnos anticipadam^{te}. Es indudable, que solo Dios sabe la hora, y el
dia de esta 2.^a venida, porq^e. el mismo Jeru^l. no dice: de die autē illō,
vel hora nemo scit:: nisi pater: pero adierta V^{mo}, que una cosa
es saber el dia de la 2.^a venida del Hijo del hombre, y otra conocer
su proximidad. El S^{or} quiere que ignoremos el dia, pero tambien qui-
ere q^l. no nos sorprehenda su llegada, y q^l. conozcamos su aproxima-
ción: por cuya razón no intento con prometernos señales por
cuyo medio podamos conocerlo, a fin de q^l. pudiéramos discernir es-
tas señales de otras muy semejantes, q^l. se verán anteriorm^{te}, tiuo
a bien indicarnos los tiempos, en que empezaran a manifestarse en

nuevas señales. A la verdad estos tiempos no están señalados sino de un modo obscuro, pero esta misma obscuridad debe despertar nuestra atención, e inspirarnos mayor sollicitud en su estudio para no merecer la reprehension, q. en otro tpo dio el Sr. a su Pueblo: El milano conoce en el cielo su tiempo: la tortola la golondrina, y la cigüeña saben observar la estacion de su vuelta, pero mi Pueblo no conoce el tpo del juicio del Sr. El no haver conocido el tpo de la 1.ª venida del Hijo de Dios señalado en la Escritura, fue la razon por la qual los Judios lo despreciaron sus milagros: de aqui nacio, el q. no quisieron conocerlo, y experimentaron los males q. les havian sido vaticinados. El no conocer el tpo de la 2.ª venida, será igualm. la razon porq. a la mayor parte de los homb. no atenderán las señales que han de preceder, y por conseq. les sorprenderá el dia grande del Sr. Estas señales no harán entonces mayor impresion en los homb. de aquella epoca, q. en los otros hicieron todas las q. se han visto hasta ahora en la naturaleza: singularm. los incredulos, se persuadirán, que nada hay en todos los grandes acontecimientos, q. vayan ocurriendo, que no tenga exemplar en lo pasado: la guerra, la peste, la hambre, y los terremotos, serán azotes conocidos, q. la humanidad ha experimentado otras veces: los falsos Profetas, q. compareceran en el mundo hasta la persecucion del anti-Cristo, no les harán mas fuerza, porq. dirán que en todos tpos ha habido impostores, y q. en todos los siglos ha habido la ysta mas o menos perseguida. Aparecerán, es verdad, varias señales en el cielo, el sol se oscurecera, la luna negará su luz, y las estrellas caerán del firmamento; pero ademas de q. estas expresiones podrán entenderlas los impios en un sentido figurado, como parece, debe entenderse la caída de las estrellas; ahun en la suposicion de que el sol y la luna huvieren de quedar privados de luz por un espacio considerable de tpo no es de creer, q. estos fenomenos causasen entonces mas impresion, que la que han causado algunas veces que se han observado. (1) Y aunque es evidente, q. la extraordinaria caliginosidad del año 1783 que duró 3 meses continuos, en q. se vio varias veces obscurecerse el sol, interceptarse sus rayos, y no mostrar mas q. el solo disco de un color rubicundo, y por la noche se vio la luna de un color rojo sanguineo: esta caliginosidad, repito, a nadie movio, ni ahun a los mismos q. la observaron con atención: siendo asi q. un fenomeno de esta naturaleza, apenas tiene exemplar.

hay varias señales, q. precederán muy de cerca a la fin del mundo, por mas extraordinarias que sean, ya por su naturaleza, ya por su gran numero, es cierto q. la mayor parte de los homb. no las mirarán como precursoras de la 2.ª venida del Hijo del hombre. Esta estupidez ya nos la anuncia el mismo Teuc. q. dice, q. el Hijo del hombre vendrá como viene el ladrón, q. los hombres menos piensan, y los sorprendrá como dentro de una red. La razon de tanta insensibilidad a vista de tantas señales es, porq. ignoran, q. estas mismas serán aquellas q. ya han sido vaticinadas, y porq. jamas se pararon a estudiar los ultimos tpos q. han de preceder a la tal 2.ª venida. Esto supuesto deo a la alta penetracion de V. si es util, prudente, y ahun necesario el estudio de los tpos enq. vivimos, y quan grosero es el engaño de aquellos, q. baxo el pretexto de q. Dios ha reservado a si solo el conocimiento del dia y de sus venganzas, no se toman el menor trabajo para discernir su proximidad. Me parece haver dho lo bastante por lo q. respecta a la 1.ª pregunta. Pasemos a la 2.ª.

Para satisfacer a ella es preciso tener presente un punto de tradicion fundado en la Escritura, y es, q. muy poco tpo antes de la 2.ª venida del Hijo del hombre comparecerán en la tierra Elias, y el anti-Cristo, el 1.º para convertir a los Judios, y el 2.º para suscitarse contra la ysta la mas atroz de todas las persecuciones. Esto es lo q. dice S. Agustin (lib. 20 de civit. Dei cap. ult.) haver aprendido de los que se precedieron: supuesto esto, y sin necesidad de disputar ahora sobre una tradicion tan constante, que ha sido reconocida por todos los Catolicos, si logro convencer a V. de q. la conversion de los Judios, y la persecucion del anti-C. han de suceder poco despues de la mitad del siglo presente, no tendrá V. la menor dificultad en convenir conmigo, enq. no estamos muy lejos del fin del mundo, y que segun las apariencias antes q. este siglo lleque a su termino, se cumplirá el misterio de la ult.ª venida del Hijo del hombre. Para persuadir a V. basta lo q. la Escritura nos enseña sobre la epoca de estos acontecimientos: comenzare por lo q. respecta al anti-C. como q. debe preceder a Elias, sino en persona, al menos por medio de varios falsos Profetas, que le han de preparar el camino. Hallamos en Daniel casi toda la historia de lo que debe acontecer no solo en el reinado particular del anti-C., sino que tambien en el curso de todo el imperio anti-cristiano, del qual ha de ser el dia el la cabeza; y lo q. hay de mas interesante para nosotros es, q. Daniel mostrando el principio de este terrible imperio, quiso tambien decir su duracion; de modo q. para conocer el fin no hay mas que exami-

en la historia, qual sea la verdadera epoca del principio de este reino.
do. Acuerdese vna lo que enreña Daniel con motivo de la ruicion de
los grandes imperios: despues de haver el Profeta anunciado a Nabucodo-
norsor la caída de su reino, e indicadole los otros tres, q^e succeribam. ha-
brian de reemplazar al suyo (Daniel. 2. v. 29. et seq.), vé tambien en un nue-
ño misterio estos mismos imperios baxo la figura de 4 grandes bestias: la
1.^a semejante a una leona, la 2.^a a un oso, la 3.^a a un leopardo, y la 4.^a del todo
diferente a las demas era extraordinariam. fuerte, y tenia dientes de hi-
caxo (Daniel. 7. v. 3. et seq.). Sabere q^e el imperio de los Babilonios, o sea de los Caldeos,
y particularm. el de Nabucodonorsor esta figurado en la Escritura (Jerem. 5. v. 6.)
baxo el simbolo de un leon: se sabe igualm. por los acacimientos del imperio
de los Caldeos, figurado por el leon, q^e fue supado por los Medos, y particular-
mente por los Persas, que formaron un nuevo imperio figurado por el oso.
No es menor cierto, que los Persas fueron derrotados por los Griegos en la
pexona de Alexandro magno, siendo este el 3.^o imperio figurado por el
leopardo; y finalm., que el imperio de los Griegos cedió al poder del imperio
Romano figurado por la 4.^a bestia, a cuyo poder ningun pueblo conocido
fue capaz de resistir, y q^e por la fuerza de sus armas llegó a ser el im-
perio mas vasto, q^e se ha visto sobre la tierra. Esta 4.^a bestia, porique
Daniel (cap. 7. v. 7. et seq.) tenia diez cuernos, los quales segun dixo el Angel
del Señor (ibid. v. 24.) figuraban diez Reyes q^e habian de reinar. No dice
tambien la historia, que las provincias del imperio romano quedaron redu-
cidas a diez fines del siglo 6.^o, o principios del 7.^o, a saber, el de los longobar-
dos en Italia, el de los Francos en la Galia, el de los Godos en España, y los siete
principados de los Anglo-Saxones en la gran Bretaña: sigamos a Daniel,
y veremos a donde nos conduce su profecia; de medio de estos diez cuernos,
dice (ibid. v. 8.) sale un cuernecito pequeño ante el qual quedaron humillados
tres de los cuernos 1.^o: este cuernecito tenia ojos como los de un hombre, y
una boca que decia grandes cosas. El Angel currió a Daniel
que aquel cuernecito pequeño representaba un nuevo reino (ibid. v. 24.) que
tenia mayor q^e los demas, q^e humillaria 3. Reyes, que hablaría con mu-
cha insolencia contra el Altissimo, q^e detruiría sus santos, y se imaginaria
a, que estaba en su mano mudar los tpos, y las leyes. A tales señales
no podrá v. menor de conocer el imperio anti-cristiano formado por
Mahoma, el qual compareció preciam. despues de la dermembración del
Pueblo romano, digo, del imperio en los tpos de las referidas diez monarq^u
as. Este cuerno era pequeño, y a la verdad; que cosa mas pequeña, no

mas apreciable que Mahoma q^{do} emperó a fundar su imperio.
Este cuerno tenia ojos como de hombre, y nadie ignora, q^e Mahoma
se atribuyo el nombre de Profeta, esto es, de vidente, q^e es el que de la
Escritura a los Profetas. Este cuerno tenia una boca q^e decia grandes
cosas: todos saben las palabras orgullosas de aquel falso Profeta, las
grandes promesas que hacia, y sus amenazas, q^e le atraxeron tantos
seguaces. El Reino figurado por este cuerno pequeño habia de ser mayor
que todos los demas, y ser mas poderoso, q^e los q^e le precedieron, y es
notorio, q^e a qualquiera grado de poder q^e se hayan elevado los vari-
os Reynos dermembrados del imperio romano, ninguno de ellos ha lle-
gado a la elevacion del imperio de Mahoma. Este nuevo imperio ha-
bia de hablar con una insolencia contra el Altissimo, hollar a sus san-
tos, y figurarse, q^e estaba en su mano mudar los tpos y las leyes. todos
saben q^e el imperio de Mahoma no ha cesado de blasfemar contra el Hijo
de Dios, y de perseguir a sus Stos en las pexonas de los Christianos,
que los Mahometanos tienen sus años diferentes de los nros, midiendolos
por el curso de la luna, q^{do} nosotros los medimos por el del sol; que Ma-
homa hizo transferir la observancia del dia septim al viernes, siendo
anti q^e los Hebreos la tienen el sabado, y nosotros el Domingo; y en fin que
en lugar de la ley de Moyses, y del Evangelio proprio Mahoma la leyó
en Alcoran. Ultimam. aquel naeso Reino figurado en el cuernecito ha-
bia de humillar a tres Reyes, y ya como todos saben, el imperio mahometa-
no ha humillado a dos, a saber, los dos nuevos imperios de los Persas, y de
los Griegos, y solo uno falta que humillar, q^e es el que se conserva en el dia,
cuya caída, segun s. Pablo (ad thesalonic. cap. 2. v. 16.) parece, está reservada
para el fin. Verificada la caída del ultimo imperio, q^e habrá llegado al mas
alto grado de poder, a que Dios quiera enralzarlo, será subyugado por el An-
ti-c. segun la Escritura (D), y será en poco tpo arruado y precipitado con to-
dos sus seguaces: pero me dirá v. y q^{do} durará este imperio, en que de-
be reinar el Anti-c. y q^{do} se acabará. Atienda v. s. mio, q^e esto es
tambien lo q^e el Angel del s. dice a Daniel (cap. 7. v. 26.) q^{do} añade: los
Stos del Altissimo serán detenidos en su poder hasta un tpo, dos tpos, y
la mitad de un tiempo: Esta expresion, un tiempo, dos tpos &c. se emplea
en la Escritura para significar los años. batiñando mas arriba Dani-

(1) todos los interpretes tambien en q^e el nombre de Mahoma escrito en Griego contiene
el num. 666, que es preciam. el num. dado en el cap. 13. del Apocalipsis verso ult.
al nombre del Anti-c. figurado por la 2.^a bestia q^e vio s. Juan salir de la tierra.

habuodonoro (cap. 2 por tot.) la duracion de su mudanza, que ya se esperaba, le dice, que vivia con las bestias del campo por espacio de siete tpos, q. es lo mismo q. 7. a. (1): pero esta expresion misteriosa puede ademas entenderse en un sentido mas lato alguna vez; y no puede dudarse, q. tratandose aqui de la duracion de un imperio, que subsiste ya gran num. de siglos, estos tres tpos y medio, ó bien 3 a. y medio, deben significar un tpo mucho mayor q. el que presenta la simple letra de la Escritura: tomando pues estos 3. tpos y medio en el sentido mas lato, q. es permitido darles, esto es, tomándolos por tpos, cuyos dias sean años, no daran una duracion de 1260. a. lunares, cuya duracion habiendo empezado desde la toma de Jerusalem por los Mahometanos en el año de 637. de la Era christiana, que es la verdad. época en q. comenzaron los santos a ser perseguidos por aquellos, debe llegar hasta el año de 1897. pero como deben rebaxarse de esta suma 37. a. por el menor valor de los años lunares, q. a esta diferencia tienen once dias menos que los solares, se infiere por un exacto calculo, q. la duracion de los 1260. a. se acabará lo mas tarde por los años de 1860. Por tanto parece que en esta época debe acontecer la ruina total del imperio anti-christiano, y del mismo Anti-c. cuyo precursor habia sido Mahoma; y despues de esto, segun advierte Daniel al fin de esta profecia, sucederá el juicio final, y comenzará el reyno del S. en q. habitará con sus S. por toda la eternidad. (Daniel. cap. 7.)

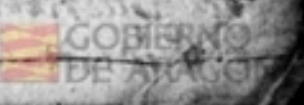
No es solo el Profeta Daniel quien describiendo el caracter del imperio anti-christiano, nos dá a conocer su duracion: si consultamos a S. Juan en su Apocalipsi, veremos que camina perfectam. de acuerdo con Daniel; pues hablando S. Juan de aquel imperio bajo el simbolo de la 1.ª bestia (Apoc. 13.), que vio salir del abismo dice, q. era semejante a un leopardo, que tenia los pies de oso, y la boca como la de un leon, que se gloriaba con insolencia, y blasfemaba, y que habia recibido el poder de hacer guerra a los S. por espacio de 42. meses. Estas expresiones de S. Juan no pueden menos de acordarnos lo q. anteriormente tenia dho Daniel. la monstruosa bestia salida del mar que describe,

(1) La Escritura nos suministra varios exemplares de este calculo, como es de ver en todo el cap. 4. de Ezequiel, y en otros parages.

tenia semejanza con el leopardo, el oso, y el leon, figura de las monarquias, que habian de humillar el imperio Anti-christiano segun Daniel, y de las q. debia componerse principalm. Esta bestia tenia una boca q. se gloriaba insolentem. Ya havemos visto en varias ocasiones grandes cosas, q. decia el cuerno pequeno de q. se hablo en Daniel, las palabras orgullosas, y las blasfemias, q. en imperio no ha ayado de profetia contra el Hijo de Dios: a esta bestia fue concedido el poder de hacer guerra a los santos por espacio de 42. meses; expresion digna de observarse, y que concuerda con la q. se lee en el cap. 7. de Daniel, de un tiempo, dos tpos, y la mitad de un tpo, porq. asi como estos tres tpos y medio, tomando los dias por años nos dan una duracion de 1260. a.; tomando los 42. meses de S. Juan por periodos de 30. a. conforme al modo de contar a los Mahometanos, 42. periodos de 30. a. nos dan precisam. una duracion de 1260. a. que empezando igualm. en la toma de Jerusalem en el año 637. de Christo, acabarán por el año de 1860.

Equi estas observaciones ya ve V. que la conjetura acerca de la profundidad de la fin del mundo no está al todo vertida de fundam. pero esto le parecerá a V. todavia mas verosimil, si le hago ver, q. por el mismo tiempo, y la misma época debe precisam. verificarse la conversión de los judios. V. sabe muy bien, q. las infidelidades en q. cayeron otra vez los judios respecto a Dios, eran figura de aquella en q. perseveraron tan largo tpo, y que aun en la duracion de sus 1.ª infidelidades, debe reconocerse una imagen de sus infidelidades ult. Consultemos pues nuevamente la Escritura, y procuremos descifrar los sentidos misteriosos, q. se ocultan bajo estas figuras. si hay algun parage en la Escritura, en el q. se señale con precision la duracion de la antigua infidelidad Judaica es incontestablem. el que contiene la profecia al cap. 4. de Ezequiel, en la q. reprehendiendo el S. las iniquidades de esta nacion, le anuncia al mismo tpo el castigo q. va a caer sobre su cabeza: Hijo del hombre, dice Dios al Profeta, toma un ladrillo, y haz en él el plan de la ciudad de Jerusalem: disponerás un medio contra ella: edificarás las baterias, y trincheras, y la cercarás con el Exercito y los arrietes (1): toge una lamina de hierro, y ponla como una muralla ferrrea entre ti y la ciudad: tenla asi sitiada, porq. esta es

(1) Arriete es una maquina usada antiguam. para destruir las mas fuertes murallas, era a manera de una uña con mucho hierro a la punta.



señal para la casa de Israel. No es difícil comprender esta
señal q. Dios quiso dar á la casa de Israel, pues en ella se conoce la
predicción del sitio q. Nabucodonosor puso á Jerusalem por los años de
583, antes de la era vulgar, el qual fue acompañado de las maiores ca-
lamidades, y á quien siguió la rendición de la ciudad, la ruina del tem-
plo, y la transmigración de los Judios á Babilonia, endonde permanecie-
ron cautivos 70. años como les fue vaticinado por Jeremias cap. 29. // Dor-
mirás, añade el 1.º á Ezequiel, sobre tu lado izquierdo, y póneme sobre es-
te mismo lado las iniquidades de la casa de Israel por aquel num.º de dias
que estes reclinado sobre este lado, y llevarás tu iniquidad: Yo te he de-
do, 390, dias por los años de la iniquidad de estos: cumplido esto dormirás
otra vez sobre tu costado derecho, y tomarás sobre ti la iniquidad de la casa
de Juda por 40, dias, esto es, un dia q. te doy por un año, y no te volverás de
un lado á otro hasta q. hayas cumplido los dias del arcedio, q. hayas figu-
rado: recoge trigo y cebada, y haz pan para tantos dias quantos dureray
sobre tu lado, y lo comerás, 390, dias // tenemos en 1.º lugar, q. el Dife-
ta no habia de dormir sino 390, dias conpuestos de 350, sobre su lado iz-
quierdo, y de 40, sobre el derecho, segun se infiere de los 390, señalados para co-
mer el pan, y de hacerlo para todo el tiempo q. durare sobre su lado sin
distinción de izquierdo ó derecho. En 2.º lugar, que estos 390 dias teniamos
sentidos: que en el 1.º significaban los dias q. debia durar el sitio de Jerusa-
len, y en el 2.º los años de infidelidad de ambas casas, esto es 350, de la
de Israel, y 40, de la de Juda. Sin meterme ahora en las dificultades
de cronología, q. presentan los libros sctos acerca del cumplim.º literal
de estos 390, años de infidelidad, no puede dudarse, q. presentan la du-
ración de aquella en q. esta nacion persevera en el dia, la qual propi-
amente es una continuación de su antigua infidelidad, q. durará hasta
el fin, ó consumación de la ult.ª persecución de la Ysta, figurada, segun
los S. Padres, en la cautividad de Babilonia. Siendo esto así necesitamos
buscar en los 390, años de Ezequiel un numero q. se adelante á la dura-
ción q. ha tenido la infidelidad de los Judios hasta el dia, y que pueda
corresponden á su duración sucesiva. Este num.º se halla multipli-
cando los 390, por 7, q. producen, 2730, á los quales si se añaden
10, sabados por los 70, años ordinarios de la ult.ª persecución ó cautiverio,
resultarán realm.º 2800, años de infidelidad respecto de los Judios: re-
cordando ahora el origen de esta infidelidad á su verdad.ª época,

esto es, á la ratificación del cima de las diez tribus, q. fue 900,
antes de Christo, se sigue que debe durar hasta el de 1860, de
la era vulgar. Este mismo calculo se puede aplicar tambien á los
400, años q. que hablo Dios á Abran (Gen. 15. v. 13) qdo le dixo, q. su pos-
teridad habitaria en una tierra extraña 400, años, y seria conducida en
cautiverio. El sentido literal de esta profecía se verificó en la esclavi-
tud de Egipto; pero si se toman estos 400, años por años sabaticos, ha-
llaremos la duración total de la infidelidad judaica, pues multiplicando
400, por 7, producen una duración de 2800, años, la q. habiendo empeza-
do, como he dho, 900, años antes de Christo, debe finir en el de 1860.

Para confirmar la verdad de este sentido misterioso de Eze-
quiel y del Genesis, veamos si se puede explicar del mismo modo la dura-
ción de los 40, años de infidelidad de la casa de Juda considerada como
representante el pueblo christiano, y singularm.º los christianos de occi-
dente. Estos 40, años tomados del mismo modo por años sabaticos, y unidos
á los diez años sabaticos del cautiverio, darán un tiempo de 50, años,
que forma la duración de 350, años: los testimonios precedentes colocan
el fin de este castigo por el año de 1860, de aqui retrocedamos hasta el
origen de los 350, años y nos hallaremos en el año de 1510, esto es, en el naci-
miento del heteranismo, q. es la época principal de la infidelidad de los
Christianos occidentales en estos ultimos siglos.

A esta colección de pruebas sacadas del antiguo testam.º
añadiré otra sacada de la historia del nuevo. Sabe V.º Amigo, q. ade-
mas del sentido literal, y místico contenido en los milagros de Christo, han
hallado los P.P. de la Ysta otro misterioso y profetico, por cuya causa han re-
conocido en la mayor parte de las curaciones obradas por el Hijo de
Dios una imagen de predicción de la q. obrará al fin de los siglos en favor
de la nacion judaica. Si hay algun parage del Evangelio en q. este señala-
da esta duración, es el del Paralitico de la probatica piscina, de quien
dice 1.º Juan (cap. 5) q. aquel hombre estaba enfermo 38, años, qdo
lo curó Jesús. Por alguna razon quiso el Espiritus Sctº decirnos la
exacta duración de la parálisis, y en que edad se halla el Pueblo ju-
daico, pues si tomamos estos años misteriosos por años jubilaires, q. equiva-
len á medios siglos, 38, medios siglos hacen 19, enteros, lo q. parece q.
quiere decir, q. la parálisis de los Judios debe durar 1900, años, por
tanto para conocer el tiempo en q. ha de concluir, no ha de

que buscar aquel en q.º empezó: este lo hallaremos en el principio del reinado de Herodes el Grande, 1.º Príncipe extranjero, q.º ocupó el trono de Judea, acaecim.º q.º es la verdad.ª época en q.º empezó la parálisis de los Judios, y asciende al año 20, antes de Christo; de don- de se sigue q.º debe concluir en el de 1860.

La mayor parte de estas reflexiones se hallan en la disertacion de Monsieur Rondet sobre la 2.ª llamada o vocacion de los Judios, donde pueden verse mas especificadas. Este celeberrimo Autor hace tambien una observacion sobre la celebre profecia de Oseas (cap. 3. v. a.) Dies multos sedebunt, y dice q.º el resultado de estas tres palabras segun el alfabeto de los Judios, en el que todas las letras son numerarias, es el num.º 1790, tenemos pues que los hijos de Israel segun los terminos de la profecia debian permanecer sin Rey, sin principe &c. 1790, a.º; y quando comenzaron estos a.º? todas las historias nos dicen, q.º fue en la ultima ruina de Jerusalem por Tito y Vespasiano en el año 70, de la Era christiana; añadiendo que estos 70, a los 1790, se debe q.º han de finalizar en el año de 1860.

Me parece q.º estas conjeturas son suficientes para q.º se persuada, q.º la ultima venida del Hijo del hombre no está muy lejos. Ya nros tiempos se han hecho memorables por toda suerte de males y azotes. Ya asi la mitad del siglo pasado se han advertido varias revoluciones en la naturaleza, y lo mas deplorable es, q.º la incredulidad se ha difundido por todas partes, camina con la vara levantada, y ha llegado hasta el punto; en que segun se dice: Scapenas habia fides en el mundo: la caridad está resfriada, apenas se estima su valor, y su privacion se sentirá qdo ya sea tarde: todas estas cosas podemos decir, q.º son los precursors de aquel golpe fatal, q.º parece vá Dios a descargar sobre la tierra en castigo de la iniquidad de los hombres: Haec autem initia sunt dolorum. Últimase finalm.º a todo esto la prediccion de los Romanos Pontifices, que algunos atribuyen a S.º Malaginas Obispo de las Dunas en Hibernia: segun esta prediccion, qualquiera q.º sea la fe q.º merezca, ya no faltan mas que catorce Papas, llamandole al actual, Aguila Papa, y si cada uno de ellos vive poco tiempo como puede suceder, no está lejos la fin del mundo. ¡Heis aquellos q.º están sp.º previendo para qdo el Sr. llame a la puerta. A Dios Amigo.